



La Ruta del Vino La Manchuela

Hablar de la Ruta del Vino de la Manchuela es hacer referencia a una experiencia que muchos tienen que vivir. Inolvidables tierras, vinos de alta calidad, exquisitas recetas manchegas con toques mediterráneos y gente de gran valor humano se convierten en el argumento ideal para sumergirse en esta experiencia de vida.

La Manchuela es un pequeño terruño anclado en las tierras de Castilla La Mancha, pero que se diferencia a leguas de todo su entorno. Cuenca y Albacete **arropan esta región que ha sido signada por la naturaleza con el propósito de ofrecer cultivos de gran calidad con sabores únicos; por ello hoy ostenta Denominaciones de Origen en varios productos**, entre ellos los vinos. Y así, la Ruta del Vino de la Manchuela nace con la intención de mostrar al mundo las bondades de esta noble localidad.

Las aguas de **los ríos Júcar y Cabriel confluyen y dan tregua al crecimiento y desarrollo de la Manchuela**; una noble y fructífera región, que desde hace décadas ha dejado su impronta en el mundo de la enología de España y que ahora se revaloriza. La nueva propuesta es dar vida y desarrollo a la Ruta del Vino de la Manchuela teniendo como entorno esencial las riquezas de las regiones de Cuenca y Albacete, en Castilla La Mancha.

Con la intención de dar cobijo a quienes están ávidos de conocer las bondades del vino, la Ruta del Vino de la Manchuela, de gran **interés turístico y enológico, se adentra en el campo para proyectar tradiciones, culturas**, así como el valor de la gente, que no está dispuesta a dejar de lado el tesón y la calidad de su trabajo vitivinícola como premisa. Esta ruta se erige como una de las más prometedoras propuestas para turistas, pero también para especialistas en el mundo de los vinos.

La riqueza de los paisajes de la Ruta del Vino de la Manchuela **la convierte en un referente, cuasi obligado para quienes quieren adentrarse en el mundo de la enología**. Esta región de unos 5658,55 km² mezcla, con un sello especial, la llanura característica de La Mancha y la Serranía de Cuenca. El colorido natural de la Manchuela corresponde a la vegetación y, en especial, a los típicos cultivos de almendros, cereales, vid, entre otros. Además cuenta con unos amaneceres y atardeceres únicos por sus colores y formaciones que se dibujan entre la llanura y las lomas con una luz tan intensa como especial.

Recorrer espacios del corazón de Castilla La Mancha, pero con un sello especialmente mediterráneo, es posible gracias a la Ruta del Vino de la Manchuela. Esta mezcla cultural y geográfica hace que sus riquezas culturales y tradiciones se vean más nutridas, gracias a las miles de personas que llegaron de Navarra, Aragón y Cataluña a repoblar estas tierras dedicadas, inicialmente a la agricultura.

En medio de una cautivadora naturaleza colmada por llanuras e imponentes lomas nace la Ruta del Vino La Manchuela con la premisa de ofrecer a cientos de turistas, propios y foráneos, las **bondades de una de las maravillas de esta tierra, que tanto puede ofrecer en materia de arte, tradición, cultura, y sobre todo, vinos**. Si estás dispuesto a conocer historias, contemplar la hermosa naturaleza de España y disfrutar de los mejores vinos y platos, debes venir a la Manchuela.



Cultura y Patrimonio

La Ruta del Vino de la Manchuela exhibe las riquezas de esta región de la Península Ibérica, cuyos rasgos van mucho más allá de las fronteras castellanomanchegas. Si de autenticidad, arquitectura, enogastronomía, cultura y patrimonio corresponde hablar, la Manchuela tiene mucho para dar.

La Manchuela es única desde todo punto de vista; empezando por los rasgos geográficos o naturales y acabando por los culturales y humanos. Esta región que nace entre las provincias de Albacete y Cuenca, en pleno corazón de Castilla La Mancha, **ha sido conformada por una multiculturalidad que la hace tan manchega como mediterránea**. La Ruta del Vino de la Manchuela tiene como uno de sus principales objetivos promover los valores propios de esta singular localidad de España.

Si bien es cierto que esta región, que sirve de escenario para la Ruta del Vino de la Manchuela está anclada en Castilla La Mancha, no es menos cierto que **muchos de sus pobladores tienen orígenes en regiones del norte y del este de España, con lo que el mediterráneo ha jugado un papel fundamental en la historia de este terruño**, que exhibe a su gente y su idiosincrasia con absoluto compromiso con el entorno natural, pues de él, devienen todas sus riquezas y fuentes de ingreso.

Regiones españolas como **Aragón, Cataluña y Navarra, también han dejado en la Manchuela una esencia humana que a día de hoy se exhibe en los rasgos culturales**. Ni tan manchego, ni tan conguense, ni tan mediterráneo; es una perfecta sinergia de todos estos rasgos cuya confluencia, como las aguas de los ríos Júcar y Cabriel, desembocan en un carácter tan especial como digno de conocer, y la Ruta del Vino de la Manchuela, es una perfecta ocasión para hacerlo.

Uno de los objetivos de la Ruta del Vino de la Manchuela es resaltar los atributos vitivinícolas, pero también los históricos y culturales. Si algo pueden exhibir los hijos de estas tierras **son tradiciones que denotan trabajo, esfuerzo, dedicación y disciplina de campo como principal elemento de enfoque**. Los hijos de la Manchuela han estado identificados gracias a su compromiso y emprendimiento admirado por los pueblos vecinos y que han logrado que productos, como el vino, hayan alcanzado su denominación de origen por su sabor y calidad.

Un aproximado de 115,674 habitantes despiertan cada día para **hacer de la Manchuela y de la Ruta del Vino de la Manchuela dos marcas turísticas que ya comienzan a formar parte del patrimonio intangible de España**, pues ayudan a exaltar la cultura vitivinícola tan característica de esta zona de Castilla La Mancha, pero también los bienes materiales y tangibles cobran importancia en esta localidad.

Si algo tiene una **importancia histórica y turística es el sistema de castillos, palacios y arquitectura defensiva**. Entre ellos destacan el Castillo de Alarcón, el Castillo de Alcalá del Júcar, así como el Castillo de Carcelén, el Castillo de Enguadanos o el Castillo de Ves. Por su parte las Murallas almohades, en Jorquera, también se convierten en un referente a visitar por los turistas, tan interesante como el Palacio del Concejo, en Alarcón.

De igual forma, **la arquitectura religiosa cuenta con un acervo de suma importancia que es resaltado por la Ruta del Vino de la Manchuela**. Las iglesias de Santa Trinidad, en Alarcón; de las Nieves, en Cenizate; de Nuestra Señora de la Asunción, en Jorquera; de Nuestra Señora de la Asunción, en Villamalea; de Nuestra Señora de la Natividad, en Alborea; de Santiago, en Fuentealbilla; entre otras, así como el Auditorio Iglesia de Santo Domingo de Silos, en Alarcón o las Parroquias San Andrés Apostol, en Carcelén y San Bautista, en Alatoz son un punto obligado para muchos visitantes.

Otros lugares para visitar en la Manchuela son el Consistorio Villa Enriqueta, en la región de Villanueva de la Jara, la Plaza de toros de Alcalá del Júcar, el Puente Torres, en Valdeganga o la Torre de telegrafía óptica en la zona de Graja de Iniesta. **Espacios que sintetizan de una manera espectacular los aportes arquitectónicos de esta región por donde surge la Ruta del Vino de la Manchuela**.

De esta manera la Ruta del Vino de la Manchuela se convierte en una excelente oportunidad para conocer no solo de vinos, sino también de la historia, la cultura y la forma de ser de cientos de personas cuya premisa de vida gira en torno al trabajo del campo para **enaltecer la reputación vitivinícola de la región y de toda España, de cara al mundo entero con productos dignos de importación**.



Gastronomía

La enogastronomía se abre paso en la Ruta del Vino de la Manchuela con la intención de conquistar a los turistas que visiten estas tierras privilegiadas que permanecen ancladas en la llanura manchega, pero que cuentan con rasgos que van mucho más allá. Lo español y lo mediterráneo han penetrado esta región con sabores dignos de degustar.

La Ruta del Vino de la Manchuela ha sabido establecer los **nexos ideales entre lo gastronómico y lo vitivinícola**; de esta maravillosa y, desde luego, deliciosa conjunción han resultado propuestas muy interesantes que no pueden pasar desapercibido ante los ojos y el paladar de los turistas que visitan la Manchuela. ¿Quieres comer rico y probar excelentes vinos? ¡Tenemos las mejores opciones para ti!

El trabajo del campo resalta los sabores y protagoniza las propuestas gastronómicas propias de la Ruta del Vino de la Manchuela. **En esta especial oferta enoturística los comensales podrán degustar platos en exquisitos maridajes con vinos propios de la región que cuentan con Denominación de Origen**. Las bondades de la naturaleza y sus productos son explotados por los expertos en lo enogastronómico.

Los atributos del campo son resaltados en la Ruta del Vino de la Manchuela no solo por el carácter vitivinícola, sino también por las maravillas que sus productos naturales permiten preparar a los chefs. **El campo es uno de los principales elementos que denota la singularidad de sabores que se explotan con una gastronomía natural, orgánica y siempre pensada en rendir tributo a la naturaleza como fuente de inspiración**.

La gastronomía originaria de la Manchuela proviene de lo que la economía identifica como actividades del sector primario; es decir, actividades que en enfocan en explotar y potenciar las bondades naturales de la naturaleza. Entre ellas podemos contar la ganadería y la agricultura que se enfoca especialmente en el cultivo de cereales, olivos y vid, cuyo vino es de alta calidad. Así la Ruta del Vino de la Manchuela se ha enfocado en resaltar el carácter enológico por sus aportaciones a la industria de toda España.

¿Ajipan, Ajo de harina, Ajo de Mataero? ¡Debes probarlos! El ajo es uno de los productos más importantes y utilizados en la Manchuela para elaborar suculentos platos; de ahí que resulten estas apetecibles propuestas gastronómicas. Los champiñones y demás tipos de setas y hongos, también están muy presentes en los restaurantes, pues **las características geográficas de la región les permiten contar con las mejores variedades de la Península Ibérica**.

Otros platos que muchos degustan son el gazpacho manchego o las migas manchegas, cuyos sabores pueden ser realizados por un maridaje perfilado por los expertos de la Ruta del Vino de la Manchuela. **El Cordero Manchego con su alta calidad y reputación gastronómica, que le permite ostentar IGP (Indicación Geográfica Protegida) es uno de los platos más solicitados**. En esta noble región también se encuentran otros productos con Denominación de Origen, como lo son el queso manchego o la miel de Alcarria. Ideales para que los visitantes conozcan el sabor de la tierra y la puedan llevar a sus lugares de origen como souvenir o recuerdo de esta maravillosa experiencia enogastronómica.

Desde sus inicios, la Ruta del Vino de la Manchuela se ha propuesto consolidar la enogastronomía como una opción a destacar entre los turistas. Los sabores de los platos autóctonos y los de los vinos con D.O., se conjugan y consolidan para tomar protagonismo y ser ideales ante el paladar de los turistas. **El enoturismo, como se denomina la actividad turística del vino, encuentra en la Manchuela una de las más competitivas opciones de los últimos años**.

Turismo Activo

¿Quieres vivir una experiencia turística diferente? ¿Aprender, disfrutar, comer y catar? La Ruta del Vino de la Manchuela es una de las opciones más recientes que se dibuja sobre el territorio español. Sé uno de los primeros en conocer las grandes bondades de la enogastronomía de la Manchuela y conocer este paraíso completamente hermoso.

La Ruta del Vino de la Manchuela ha preparado para los turistas **una serie de actividades que buscan vincular los rasgos naturales de la región con la actividad del vino**. Para ello disponen de una serie de propuestas enogastronómicas, que serán reforzadas, a través de eventos, actividades específicas, paquetes promocionales, formación cultural y demás elementos que destaquen la importancia del vino y la naturaleza para la Manchuela.

Los ríos Júcar y Cabriel y todos los espacios naturales de la Ruta del Vino de la Manchuela se convierten en cómplices perfectos para disfrutar de días de relajación, aprendizaje y cata de los más exquisitos vinos producidos en esta región. Recorrerás la geografía de Albacete y Cuenca, dos provincias muy importantes de la Comunidad de Castilla La Mancha, que cuentan con una infraestructura turística muy desarrollada.

En la provincia de Cuenca hay regiones como El Herrumblar, Graja de la Iniesta, Iniesta, Minglanilla, Villagaría del Llano, Villanueva de la Jara y Villarta. Todos estos pueblos ponen a disposición de los turistas, variadas opciones que incluyen **alojamientos, bodegas, restaurantes y espacios naturales** que servirán de complemento a esta Ruta del Vino de la Manchuela.

De igual forma la provincia de **Albacete activa su infraestructura turística a lo largo de localidades como Alborea, Alcalá del Júcar, Carcelén, Casa de Juan Núñez, Casa Ibáñez, Cenizate, Fuentealbilla, Jorquera, Mahora y Villamalea**. Todos estos pueblos, que forman parte de la Ruta del Vino de la Manchuela, son dignos de visitar para conocer el carácter emprendedor y trabajador de cada uno de sus habitantes, que tienen en sus genes los rasgos manchegos, pero que, culturalmente, tienen una especial aproximación al mediterráneo.

Algo fundamental en la Ruta del Vino de la Manchuela tiene que ver con el proceso de elaboración del vino, por ello, **tanto Albacete como Cuenca disponen de reconocidas bodegas** como Villavíd, Moratalla, la Finca Carril Cruzado, Uci, Nuestra Señora de las Estrellas, Cooperativa San Isidro, La Cepa de Pelayo, Florentino Pérez, Vega Tolosa, Andrés Iniesta, Finca el Molar, San Antonio Abad Fuentealbilla, San Antonio Abad Villamalea y las bodegas Vitivinos.

Todas las bodegas arriba mencionadas **han preparado un proceso pedagógico con el que el turista podrá aprender un poco más sobre la cultura vitivinícola y los procesos de elaboración de los vinos de este noble región** que se abre paso en este competitivo mundo con su Ruta del Vino de la Manchuela. Además lo hará en medio de un entorno agradable con todos los servicios turísticos satisfactoriamente cubiertos.

Incluir la Ruta del Vino de la Manchuela **como una opción turística viene muy bien, si lo que deseas es desconectar de las grandes ciudades y entrar en sintonía con la naturaleza**. La Manchuela se dibuja como un excelente plan para disfrutar, conocer, aprender y catar, por qué no, los mejores vinos de la región. Las opciones de alojamientos, bodegas y demás propuestas de ocio están a la orden del día para todo aquel que opte por ir a conocer esta especial ruta llena de historia, color, entretenimiento, y sobre todo, vinos de alta calidad.



Vinos y Terruño

Hablar de calidad de vinos es hablar de temas especiales que a muchos apasionan, expertos en la enología o no. La Ruta del Vino de la Manchuela se ha destacado en los últimos años por la calidad de sus vinos, al punto de gozar hoy de una denominación de origen que refrenda la calidad y el esmero que ponen en esta ruta de cultivos vitivinícolas.

A día de hoy la Ruta del Vino de la Manchuela se erige como **una excelente opción para conocer los ricos sabores y aromas de los vinos de esta tierra que permanece anclada en un punto privilegiado de la Península Ibérica** y que se convierte en el argumento perfecto para la autenticidad de sus vinos. España es cuna de vinos de alta calidad y los vinicultores de esta noble región elevan la bandera de este atributo con su trabajo diario.

La Ruta del Vino de la Manchuela ostenta una Denominación de Origen, D.O. por sus siglas, que se convierte es uno de sus rasgos más distintivos. Esto viene, sin duda, gracias a su **privilegiada ubicación, que abarca las tierras alrededor de los ríos Júcar y Cabriel, al sudeste de la provincia de Cuenca y al nordeste de la de Albacete**. Tierras y paisajes con una suave orografía que contrasta con la llanura manchega.

La Denominación de Origen de la Manchuela fue otorgada en el año 2000 y se convierte en una de las más jóvenes de la industria de la enología en España. Esto ha permitido que en los subsiguientes años se haya trabajado en la potencialización de las virtudes de esta zona tan especial que cuenta con lo magno de la llanura manchega, los caudales de los ríos, los colores de la naturaleza y con una luz singular que pueden ser apreciados en la Ruta del Vino de la Manchuela.

Los muy propios y singulares rasgos geográficos de la Ruta del Vino de la Manchuela han hecho que **la calidad de sus vinos, clasificados como terruños, sea absolutamente especial con reconocimiento a escala nacional e internacional**. Los vinos cultivados en esta región están adaptados a los protocolos y modelos establecidos por la Asociación Española de Ciudades del Vino, Acevin, integrada por el total de 29 rutas de vino, lo que denota la alta productividad del sector en el país.

En aras de mantener los altos estándares de calidad establecidos en toda España, la Ruta del Vino de la Manchuela trabaja con la intención de ofrecer vinos muy diversos y de gran valor. **El carácter de campo de sus productores hace que la cultura de trabajo vaya más allá de los estándares y se enfoque en un respeto a los valores de la naturaleza como punto de partida y cultivo**.

La Ruta del Vino de la Manchuela **muestra una diversa y extraordinaria variedad de vinos elaborados con las técnicas más avanzadas, pero a su vez acompañada de una tradición centenaria vinatera** en las distintas comarcas, en cuevas domesticas o jaraíz. De dichos procesos de elaboración resultan vinos tintos jóvenes de colores fuertes, aromas frutales intensos y taninos persistentes, elaborados en su mayoría con Cencibel o la Bodal.

Los vinos blancos producidos en la Ruta del Vino de la Manchuela destacan por su tono amarillento y pálido, aunque brillante con algunos tonos verdes; son aromáticos y afrutados. Al catarlo se puede sentir un poco de acidez. También los vinos rosados resaltan por su buena presencia y la elegancia de su sabor y aroma; su color y tonos matizan la juventud que se evidencia ante los ojos de los expertos en la enología. Por su parte, **los vinos tintos destacan por la intensidad y carácter de su color, la fuerza frutal de su aroma otorgan un paso lento al paladar durante su cata**.

Cada uno de los tipos de vino cultivados en la Ruta del Vino de la Manchuela, presenta una variación, según la forma en que son producidos o conservados, pero todos cuentan con la D.O. **Cual terruño, se podrán elaborar vinos similares con características específicas en muchas otras regiones, pero jamás tendrán los mismos sabores y aromas**, gracias a las especiales tierras que conforman la región de la Manchuela y que sirven para cultivar la materia prima.

ES



www.rutadelvinolamanchuela.com



www.rutadelvinolamanchuela.com





Espacios naturales

La Ruta del Vino de la Manchuela plantea a sus turistas hacer un recorrido por una región única en el mundo. No es mero alarde publicitario, pocas veces una frase ha sido tan verídica. No en vano muchos de sus productos cuentan con la Denominación de Origen, gracias a las características naturales de las tierras donde se cultivan.

La Comunidad de Castilla La Mancha, una de las más importantes de España, ve nacer en medio de su llanura una región que ha sido signada por la naturaleza y cuyos recursos permanecen a disposición del hombre, que ha sabido trabajarla y cultivarla. **Cuenca y Albacete bordean a los habitantes de la Manchuela con sus aguas y ofrecen recursos auténticos** que deben ser admirados por su encanto. La majestuosa naturaleza ha sido generosa con esta región de la Península Ibérica que sirve de escenario ideal para la Ruta del Vino de la Manchuela.

La confluencia de los ríos Júcar y Cabriel otorga un carácter único y especial a la Ruta del Vino de la Manchuela, pues da paso a una tierra noble en la que la producción es una constante, así como la visita de cientos de turistas que se disponen a conocer las maravillas del vino en las rutas vitivinícolas adornadas por hermosos paisajes naturales en los que la vida se respira, se ve y se siente gracias al colorido de sus montes, llanos, amaneceres y atardeceres, y por supuesto, de sus plantaciones.

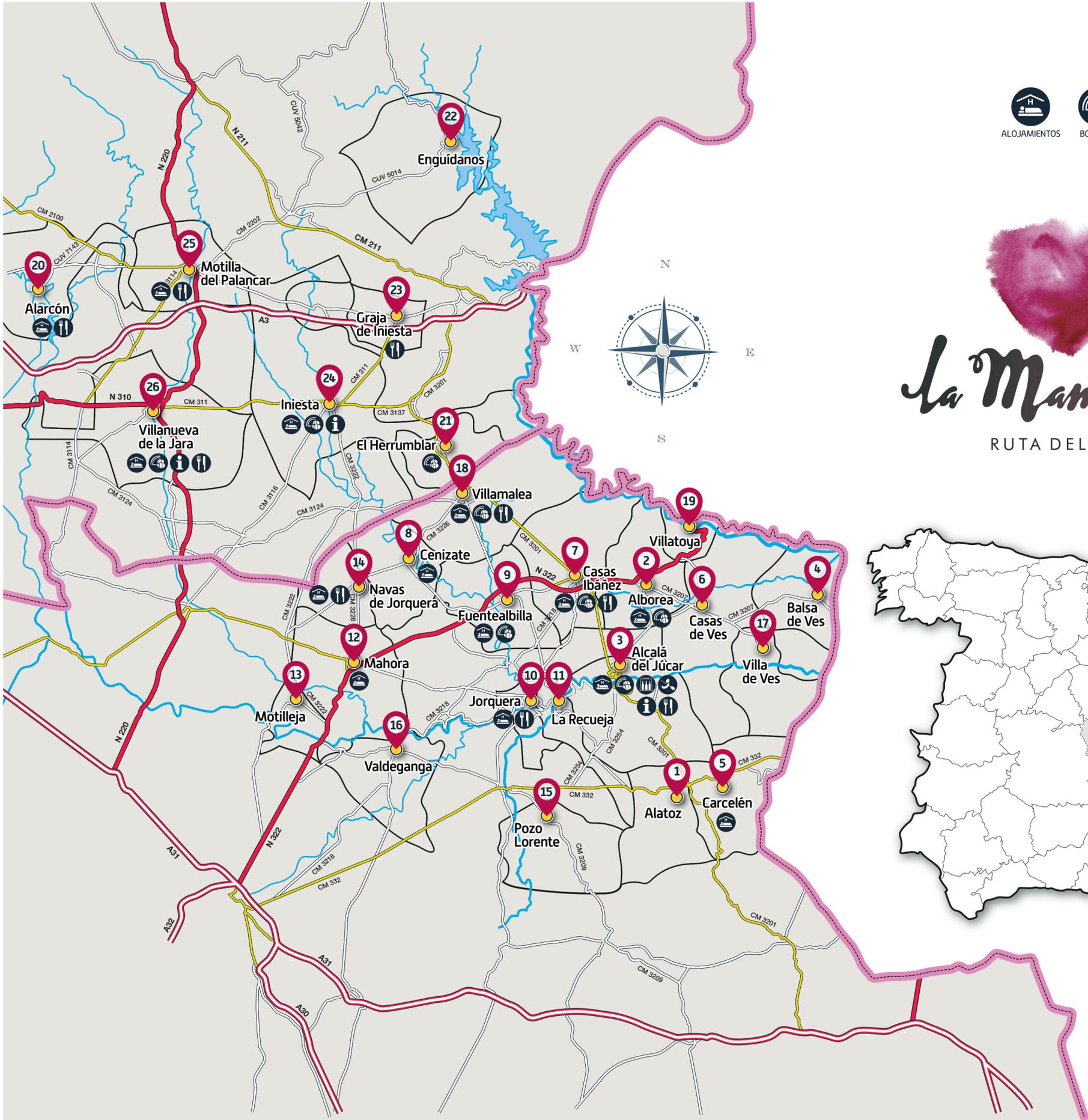
Esta comarca de **una superficie de 5.658,55 km², aproximados, ofrece toda esa extensión para que, desde los más expertos en el mundo vitivinícola hasta lo más neófitos, puedan explorar el carácter del vino** producido en la Ruta del Vino de la Manchuela, que en los últimos años ha adquirido un carácter de tal calidad que le hace contar con tres Denominaciones de Origen gracias a la generosidad de la naturaleza.

La naturaleza de la Manchuela ofrece lugares como el Balneario Villatoya, Embalse del Molinar Villa de Ves o Embalse de contreras, ideales para disfrutar del agua en estaciones como primavera y verano. Otras opciones naturales que están a disposición de los visitantes a lo largo de la Ruta del Vino de la Manchuela son el Hoz del Júcar, Hoz del Agua, el Paraje de Casuernas, Parque La Cañada y Las Chorreras.

Por su parte el Parque Natural Tranco del Lobo, en dirección del río Júcar, también se convierte en una opción que muchos turistas aprovechan para visitar en su paso por la Ruta del Vino de la Manchuela. Las características naturales de esta región la anclan entre maravillas que van más allá de la llanura manchega. Los sistemas de fuentes y manantiales son un atractivo más allá de lo productivo y agricultor.

Geográficamente los expertos califican a la Manchuela como una formación atípica, pues, pese a que integra zonas de La Mancha y de la Serranía de Cuenca, no tiene características naturales propias o exclusivas de cada región. Es decir, exhibe demasiados montes en comparación con el resto de La Mancha, pero no tantos como para formar parte de la Serranía de Cuenca. Esta singularidad la hace un paraje anclado que, además tiene repercusiones sobre la producción y la economía que hoy dan escenario a la Ruta del Vino de la Manchuela.

Los **suelos de la Manchuela se han caracterizado por ser especiales para los cultivos de vid, cereales, almendros y varias especies de setas**, que ha sido una de las más importantes fuentes de ingreso de la región. Los **diversos relieves entre montes y llanuras que se exhiben entre colores propios de la vegetación serán punto de inspiración y garantizarán una experiencia tan inolvidable como única** a los turistas de la Ruta del Vino de la Manchuela. Sus bosques de diversos tipos de pino, también enmarcan esta imponente región.



- 
ALOJAMIENTOS
- 
BODEGAS
- 
ENOTECAS
- 
OCIO TEMÁTICO
- 
OFICINA DE TURISMO
- 
RESTAURANTES



La Manchuela

RUTA DEL VINO

SIGNOS CONVENCIONALES	
CARRETERAS	
Autovía	
Carretera de comunicación nacional	
Carretera de comunicación interregional o alternativo	
Carretera asfaltada	
OTROS	
Limites administrativos	
Rios	
Socios Ruta del Vino La Manchuela	



- 1 Alatoz
- 2 Alborea
- 3 Alcalá del Júcar
- 4 Balsa de Ves
- 5 Carcelén
- 6 Casas de Ves
- 7 Casas Ibáñez
- 8 Cenizate
- 9 Fuentealbilla
- 10 Jorquera
- 11 La Recueja
- 12 Mahora
- 13 Motilleja
- 14 Navas de Jorquera
- 15 Pozo Lorente
- 16 Valdeganga
- 17 Villa de Ves
- 18 Villamalea
- 19 Villatoya
- 20 Alarcón
- 21 El Herrumblar
- 22 Enguídanos
- 23 Graja de Iniesta
- 24 Iniesta
- 25 Motilla del Palancar
- 26 Villanueva de la Jara